

Resumen de la Tesis

Matemática y retórica, Música en el barroco.

La historia de la música es una historia viva, algo que está en continuo cambio. Una prueba de ello es la música antigua y sus diferentes formas de composición a través de periodos como el Medievo, Renacimiento, Barroco, Galante, etc. Una parte que acompaña inevitablemente a cada etapa y a cada forma de componer son los temperamentos musicales, derivados de algo tan simple y natural como el fenómeno físico-armónico (la producción natural de nuestros sonidos e intervalos). La búsqueda de cerrar de la forma más adecuada este ciclo imperfecto de sonidos es lo que nos lleva a través de siglos de música, a crear diferentes temperamentos matemáticos-musicales.

Sin embargo, la música es un arte y no una ciencia, la música es comunicadora, mueve sentimientos y afectos en los seres humanos. La música es algo muy primario, no necesitamos entenderla para disfrutarla. Y es a partir del 1535 cuando empezamos a encontrar tratados que nos hablan de música poética (retórica en la música). A partir de aquí empieza a plantearse una idea de “convencer” al oyente: “El obsesivo deseo de teóricos y compositores es de, a través de la música, mover y sacudir los ‘afectos’ de un auditorio” (Cano, 2000, pág. 40). Es aquí donde encontramos otra palabra clave de nuestro proyecto, “afectos”, y es que en el barroco se acuñó un término musical que muchos compositores y teóricos desarrollaron: La teoría de los afectos, que nos habla de los diferentes caracteres que tiene cada tonalidad, cada movimiento musical, y con los que se pretende conmover, alegrar, persuadir al oyente.

Por lo tanto tenemos en este trabajo dos partes muy diferenciadas y que van de la mano en la música en el barroco, una vía matemática (**temperamentos**¹) y otra perceptiva (**teoría de los afectos**).

Si se consideraba que cada tonalidad tenía su propio afecto, partimos de un axioma, y es que las tonalidades son diferentes. Hoy en día, con el establecimiento del temperamento igual, ese axioma no tiene validez, ya que todos los intervalos son iguales independientemente de la tonalidad en la que se encuentren. No ocurría lo mismo antes, debido a que los temperamentos más utilizados eran otros más irregulares e interválicamente variados. Es por esto que desde mi punto de vista, los diferentes temperamentos afectan directamente a las tonalidades y por consiguiente a la teoría de los afectos.

Trabajaré sobre tres pilares fundamentales, dos teóricos que se aunarán en un tercero práctico:

¹ Palabras clave en negrita.

- Una propuesta de “teoría de los afectos”.
- Uno o dos temperamentos irregulares, los que más flexibilidad concedan (Werckmeister III, Niedhart,...)

Para trabajar estos dos aspectos, nos ayudaremos de obras escritas para flauta de pico de G.P. Telemann dónde encontremos diferentes variables tonales y por lo tanto afectivas.

Como vemos, todo esto se encuentra en un contexto de barroco alemán, y en un periodo no muy extenso de tiempo, trataremos a teóricos y compositores como A. Werckmeister (1645-1706), J. Mattheson (1681-1764), G.P. Telemann (1681-1767).

Este debate no deja de ser algo subjetivo, por lo que realizaré una **encuesta** para ayudar a esclarecer y formar una conclusión, lo más certera posible